



ÁNGEL TORRES-TOUKOUMIDIS
ANDREA DE-SANTIS
(COORDS.)

COMUNICACIÓN EN LAS CRISIS HUMANITARIAS

RETOS Y PROPUESTAS

**Mc
Graw
Hill**



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
SALESIANA
ECUADOR



ODECRH

COMUNICACIÓN EN LAS CRISIS HUMANITARIAS

RETOS Y PROPUESTAS

Ángel Torres-Toukoumidis

Andrea De-Santis

(Coords.)

**Mc
Graw
Hill**

Ciudad de México Bangkok Beijing Bogotá Chicago Columbus Dubai Dubuque
Hong Kong Kuala Lumpur Londres Los Ángeles Madrid Milán Nueva Delhi
Nueva York Seúl Shangai Sídney Singapur Taipei Toronto

Director general de Latinoamérica: Martín Chueco
Director editorial: Hans Serrano
Desarrollador de contenido Sr.: Yanith Betsabé Torres Ruiz
Gerente de arte e integración de servicios digitales: José Palacios Hernández
Supervisor de arte e integración de servicios digitales: Gonzalo Linares Arredondo

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, ni magnético, electroóptico o cualquier otro tipo, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.



Comunicación en las crisis humanitarias. Retos y propuestas.

DERECHOS RESERVADOS © 2024 respecto a la primera edición por McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Edificio Punta Santa Fe,
Prolongación Paseo de la Reforma 1015, Torre A,
Piso 16, Col. Desarrollo Santa Fe,
Alcaldía Álvaro Obregón,
CP 01376, Ciudad de México.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, Reg. Núm. 736.

ISBN impreso: 978-607-15-2113-2

ISBN digital: 978-607-15-2114-9

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 XXX 29 28 27 26 25 24

Impreso en México

Printed in Mexico

McGraw-Hill

7

FACT-CHECKING EN PAÍSES CON CRISIS HUMANITARIAS. IMPLICACIÓN Y DESAFÍOS

Ángel Torres-Toukourmidis

Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

<https://orcid.org/0000-0002-7727-3985>

Tatiana León-Alberca

Universidad Nacional de Loja (Ecuador)

<https://orcid.org/0000-0002-7448-9756>

Introducción

En los países que sufren crisis humanitarias la información fiable y precisa suele ser escasa, a tal nivel que recibe un sesgo político, ideológico, e incluso oportunista sobre los acontecimientos sucedidos (Torres-Toukourmidis, De-Santis y Vintimilla-León, 2022). En ese contexto, la desinformación, la propaganda, la polarización, las noticias falsas y los rumores pueden propagarse rápidamente, teniendo graves consecuencias en el espectro mediático sobre la población afectada.

Según la Agencia de la ONU para los Refugiados (2022) los países que actualmente se encuentran en una situación de emergencia humanitaria son: Ucrania, Afganistán, Siria, Yemen, Etiopía, Venezuela, República Centroafricana, Irak y Sudán del Sur, se calcula que más de 100 millones de personas han sido desplazadas de sus hogares. Sumado a ello, el World Economic Forum (2022) incluye a Haití, Pakistán, Birmania, Líbano, Somalia, Sudán, Chad, Níger, República Central Africana, Nigeria, Burkina Faso y Mali. En estos 21 países mencionados las crisis son una amalgama de problemas sociales, políticos y económicos, lo cual conforma una multiplicidad de flagelos, en el caso específico del campo comunicativo se puede enlistar la falta de acceso a la información, censura, dificultades de transmisión, infraestructura y falta de confianza hacia los medios. Para contrarrestar la desconfianza en los medios se ha optado por implementar como antídoto los *fact-checking*.

La verificación de noticias o *fact-checking* se presenta como una herramienta estratégica, crucial para garantizar la información precisa y veraz, que identifica y corrige la información falsa, incorrecta o engañosa (Cabello, 2020). La eclosión de su uso se evidenció durante la pandemia (Torres-Toukoumidis, Lagares-Díez y Barredo-Ibáñez, 2021), sin embargo, su aplicación en el ámbito de las crisis humanitarias puede posicionar las fuentes confiables y determinar la autenticidad y exactitud de la información difundida.

En esta revisión se explorarán los verificadores de noticias pertenecientes a los 21 países que se encuentran en crisis humanitarias (Tabla 1), describiendo sus características generales sobre el contenido y veredictos. A posteriori se añadirán una serie de desafíos u oportunidades de su funcionamiento.

Tabla 1 País en crisis humanitaria y nombre del verificador de noticias.

| País | Nombre del verificador de noticias |
|----------------------------|------------------------------------|
| Afganistán | Ninguno |
| Birmania | Real or Not Myanmar |
| Burkina Faso | Ninguno |
| Chad | Ninguno |
| Etiopía | Ninguno |
| Haití | Ninguno |
| Irak | Tech4Peace |
| Líbano | Maharat Foundation |
| Mali | Ninguno |
| Níger | Ninguno |
| Nigeria | FactCheckHub DUBAWA |
| Pakistán | Soch Fact Check |
| República Central Africana | Ninguno |
| República Centrafricana | Ninguno |
| Siría | Ninguno |
| Somalia | Ninguno |
| Sudán | Beam Reports |
| Sudán del Sur | 211 Check |
| Ucrania | StopFake.org VoxUkraine |
| Venezuela | Cotejo.info |
| Yemen | Ninguno |

Según lo revisado, 9/21 (42%) de los países que se encuentran en una situación de crisis humanitarias cuenta con algún verificador de noticias certificado. Sin embargo, existen casos excepcionales como Nigeria y Ucrania donde se obtuvieron 2 instancias dedicadas a esta labor. Al inspeccionar minuciosamente los verificadores de noticias de estos 9 países se observó que cada uno tiene sus particularidades:

1. Birmania: Real or Not Myanmar. Al momento de revisar su certificación en Poynter nos percatamos que esta ya caducó (septiembre de 2021), la página web en construcción y sus redes sociales están desactualizadas. Se descarta como objeto de estudio.
2. Irak: Tech4Peace. El contenido revisado se concentra en noticias iraquíes locales, política, internacionales, arte, religión, tecnología, salud y deporte. También contiene una metodología en la que clasifican las noticias a partir de los siguientes rubros: clarificación, atención, noticia falsa, post falso, Photoshop, título engañoso, cuenta falsa, tuit falso, documento falso y noticia veraz.
3. Líbano: Maharat Foundation. Su certificación en Poynter caducó desde septiembre de 2022. Pese a esto, su web y cuenta en Twitter @Maharat News se mantienen activas. El contenido se orienta a las publicaciones realizadas en medios de comunicación local y del mundo árabe. Su metodología se organiza en dos secciones, observaciones y promesas, la sección de observaciones se clasifica en incorrecto, parcialmente verdad o correcto; las promesas se subdividen en relacionado, en proceso de verificación y verificado.
4. Nigeria: FactCheckHub y Dubawa. Para FactCheckHub (certificación expirada en diciembre de 2022) se orienta a revisar noticias de Nigeria e internacionales sobre economía, elecciones, políticas gubernamentales, política y seguridad. La metodología que utilizan no está explicada en su web. Para Dubawa, enfoca su contenido a: economía, salud, educación, seguridad, política y elecciones, tanto de Nigeria como del entorno continental y mundial. Su metodología se categoriza en verdadero, falso, mayormente verdadero, mayormente falso, engañosa, más contexto incorrecto y evidencia insuficiente.
5. Pakistán: Soch Fact Check. Igualmente, su certificación ha expirado (mayo de 2022). Contiene la verificación de noticias locales de Pakistán y del mundo. Se refiere a las siguientes temáticas: negocios, cultura, economía, educación, salud, política, religión y ciencia, deporte, tecnología y sin categoría. Respecto a la metodología, no determinan una categorización, simplemente poseen un reclamo, un hecho y unas conclusiones.
6. Sudán del Sur: 211 Check. En este verificador de noticias se observa principalmente la revisión de noticias vinculadas a la pandemia, política y noticias locales sobre Sudán. Respecto a la metodología, se categoriza en verdadero, falso, no probado, engañoso, exagerado, subestimado, chequeado y bulo.
7. Sudán: Beam Reports. Este verificador solo trata 3 categorías para clasificar las noticias: social, político y económico. A partir de allí establecen 4 cate-

gorías para ordenar las conclusiones de la verificación: fabricado, engañoso, selectivo y cierto.

8. Ucrania: StopFake.org y VoxUkraine. En este caso se presentan 2 verificadores, el primero, Stopfake.org, aborda temáticas referidas a la guerra Rusia-Ucrania y Covid-19. Emplean principalmente dos categorías: falso y verdadero. Cuando se trata un tema falso se determina el tipo de fuente informativa: foto, video o testimonios. El siguiente, VoxUkraine, tiene la certificación caducada (diciembre de 2022), está enfocado en el tema de la guerra que ocurre en su territorio, el dictamen de veredictos se sistematiza en 6 opciones: verdad, exageración, manipulación, falsedad, error técnico y sin veredicto.
9. Venezuela: Cotejo.info. Certificación expirada (diciembre de 2022). Mantiene además de la temática de la pandemia, se suma como categorías: cotejados breves, cotejados a fondo, regionales, verificaciones Facebook, en datos e investigaciones. Para la metodología, las jerarquías para la sistematización son: verdad, mentira y media-verdad.

En definitiva, los verificadores analizados demuestran que pese a ubicarse en países flagelados por alguna/s crisis humanitaria, las noticias son de temática miscelánea, brindando información sobre política, economía y temas sociales, salvo los verificadores de Ucrania y Venezuela, donde se observan secciones especiales tanto para la guerra con Rusia como para la diáspora de migrantes, respectivamente.

Desafíos de la verificación de hechos en países con crisis humanitarias

La comprobación de hechos en países con crisis humanitarias presenta retos únicos. En primer lugar, el acceso a información fiable puede verse limitado por problemas de seguridad, censura gubernamental o problemas de infraestructura. En algunos casos, los periodistas y otros proveedores de información pueden correr el riesgo de sufrir violencia o persecución, lo que dificulta la recopilación de información y la verificación de las afirmaciones.

A pesar de esta realidad, la verificación de hechos se consolida como un elemento esencial en el ejercicio informativo en general, más cuando se habla de países con crisis humanitarias, donde el miedo y el desconocimiento pueden convertirse en factores de riesgo para una proliferación de información imprecisa, falsa o tergiversada. La percepción de la población afectada, así como su toma de decisiones y posterior accionar se verá influenciado —en cierta parte— por la información que reciba a través de los diversos medios de comunicación (Rivera-Rogel, Calva y León-Alberca, 2020), lo propio ocurre con la audiencia externa, quienes muchas veces tienen como única fuente a los medios oriundos del territorio en cuestión.

A esto se suma que las coberturas de crisis humanitarias en varias ocasiones se centran en casos impactantes, pero no en las razones de fondo, lo que deja en la audiencia la sensación de que las crisis humanitarias en los distintos países son similares (Toledano y Ardèvol-Abreu, 2013). Ardèvol-Abreu (2016) comenta que “la cobertura informativa de la crisis humanitaria es casi siempre esporádica, reservada a los momentos más agudos y dramáticos” (p. 39).

Bernabé-Fraguas (2017) menciona que los tiempos que atraviesa la humanidad han derivado en que se obvian tres factores claves implícitos en lo que significa un periodismo de calidad: “contraste, contexto y rigor” (p. 9). Esto como resultado de las nuevas tendencias de información, en donde la inmediatez juega un papel preponderante y cualquier persona puede darse a la tarea de “informar”. La problemática es clara cuando a esta realidad, que ya es compleja a nivel planetario, se suman los escenarios inherentes a las crisis humanitarias. En situaciones de crisis, la información se difunde rápidamente y puede ser difícil verificar la veracidad de la información a tiempo para evitar que se propague información falsa.

No obstante, para que la verificación de la información sea válida y productiva, su práctica debe ser cercana a la población, la pregunta es: ¿esto ocurre? Lo cierto es que la educación mediática es una necesidad urgente en el mundo, pero en los países con crisis humanitarias en donde otras necesidades básicas —como el hambre, la vivienda, la seguridad o la estabilidad— no están cubiertas, el panorama es aún más sombrío. Despertar la conciencia ciudadana sobre la veracidad del contenido que consume parece ser el primer paso para que la verificación pueda cumplir su cometido.

A esto se suma que a menudo las crisis humanitarias traen consigo censura gubernamental. En el portal electrónico oficial de la OEA, la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (2022) de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, se menciona que en Nicaragua, en 2022, se registraron varios casos en los que el gobierno persiguió, intimidó y ostigó a la prensa independiente mientras se realizaban coberturas sobre lo acontecido en el país. Esto se repite con frecuencia en los países antes mencionados.

En un entorno habitual la accesibilidad a servicios como electricidad y conectividad son cruciales para ejercer el derecho a la información (Torrealba, 2020). Esto, que a simple vista no es un inconveniente para miles de periodistas, en los países con crisis humanitarias es una problemática diaria, pues con frecuencia las poblaciones no tienen la apertura a estos servicios públicos esenciales en la vida de las sociedades. A decir de Toledano y Ardèvol-Abreu (2013), en algunos países hay que considerar factores como la brecha digital.

Adicionalmente, estos países suelen destacar por tener altos índices de inseguridad y olas de violencia. En el caso de América Latina, por ejemplo, en el año 2020 en Venezuela se registraron 40.9 homicidios por cada 1 000 000 de habitantes, según un informe de International Rescue Committee (2020), el mismo informe da a conocer que 1.2 millones de nigerianos viven bajo el control de grupos armados.

En este contexto, la verificación de hechos puede significar un gran peligro para los periodistas, medios de comunicación o agencias. Benitez (2015) señala al respecto que las personas envueltas por estas situaciones “carecen de condición de ciudadanía y de mecanismos de identificación con sus gobiernos, instituciones y con el resto de la población” (p. 216). Meta, empresa matriz de Facebook, a través de un informe presentado al Relator Especial de la ONU sobre la libertad de expresión en tiempos de conflicto, menciona algunos retos adicionales, entre los cuales destacan: polarización de la sociedad, limitación de fuentes de información creíbles y violencia como efecto de la desinformación.

La polarización de la población, tal como lo menciona Meta, es otro de los retos importantes para los verificadores de información. Si ya es difícil que las personas cambien creencias, prácticas o ideas que han conservado durante años, en tiempos de Internet esto puede intensificarse como resultado de las lógicas de los buscadores y de los algoritmos de las redes sociales, plataformas que —a veces— lejos de ofrecer otras miradas, confirman creencias previas, lo que deriva en fuertes sesgos cognitivos (Herrero y Herrera-Damas, 2021).

Aunque para los periodistas, medios de comunicación y agencias de los *fact-checking*, la corroboración de la veracidad informativa ya es una necesidad, es fundamental considerar que la verificación de información deber ser cada vez más especializada en respuesta a lo que exige el acelerado ecosistema de la comunicación digital. “Si los periodistas han necesitado bastante entrenamiento para adaptarse a las dos primeras décadas de internet, el desafío que viene es de otro calado” (Echevarría, 2016, p. 13). Para que el trabajo del verificador sea posible es preciso contar con una serie de competencias que de forma constante han de actualizarse (Herrero y Herrera-Damas, 2021).

Además, en tiempos de crisis, los rumores y las teorías conspirativas pueden propagarse rápidamente, y puede ser difícil separar la realidad de la ficción. Las plataformas de medios sociales y otras fuentes en línea pueden agravar este problema, ya que la información falsa puede difundirse amplia y rápidamente, lo que dificulta su corrección.

Oportunidades de la verificación de hechos en países con crisis humanitarias

A pesar de los retos, la verificación de hechos puede desempeñar un papel fundamental en los países en situación de crisis humanitarias. Por ejemplo, son claves para configurar la respuesta humanitaria, así como una toma de decisiones informadas en la población (Altay y Labonte, 2014). La promoción de los derechos humanos, la prevención de la violencia, son otras cuestiones que podrían mejorar como resultado de la verificación de hechos. A continuación se hace un breve repaso de las oportunidades que implica esta práctica.

El trabajo de los verificadores de noticias puede contribuir significativamente a mejorar el acceso a la ayuda humanitaria, proporcionando información precisa y oportuna sobre las necesidades de las poblaciones afectadas. En muchos

casos, las organizaciones de ayuda humanitaria dependen de información precisa para priorizar sus intervenciones y garantizar que la ayuda llega a quienes más la necesitan en un tiempo prudente, esto último considerando que la ayuda humanitaria es temporal, y para que sea efectiva no puede alargarse en el tiempo (Reyes, 2013).

Por otro lado, en circunstancias de crisis humanitarias, las decisiones que toma la población afectada pueden tener consecuencias a mediano o largo plazo para su seguridad, bienestar e incluso supervivencia. Por ende, es trascendental que se brinde acceso a información precisa, actualizada y pormenorizada, con el fin de que elijan opciones conscientes (Toledano y Ardèvol-Abreu, 2013). Es decir, el trabajo de los verificadores de información puede hacer la diferencia entre una decisión acertada a una que no lo es.

Evidentemente, si la población toma una decisión, ésta debe contar con las garantías necesarias para que la pueda ejecutar en el ejercicio de sus libertades, sin embargo, como es de conocimiento público, en las crisis humanitarias la violación de los derechos humanos, así como la inoperancia de las instituciones encargadas de la reparación de las víctimas —a veces— no permiten que esto suceda (Gómez, 2014). En este caso existen vías como los órganos judiciales internacionales que se consolidan como la luz verde para las víctimas, no obstante, la comunidad debe conocer estas herramientas, es aquí donde los verificadores a través de la información responsable y contextualizada ayudan a la promoción de los derechos humanos.

Tal como se mencionó en líneas anteriores uno de los desafíos de la verificación de la información es la censura de los gobiernos, sin embargo, esta misma práctica puede resultar útil como un mecanismo de transparencia que proporcione datos que desmientan información errónea y que al mismo tiempo presionen a los grupos de poder a entregar información válida. Esto considerando que, en los países que sufren crisis humanitarias, los gobiernos y otros actores pueden tener interés en controlar el flujo de información. La verificación de los hechos puede ayudar a descubrir abusos de poder y sacar a la luz la corrupción.

Al proporcionar información precisa y fiable, la verificación de hechos puede ayudar a contrarrestar las falsas narrativas y evitar la propagación de rumores e información errónea. Esto puede ser especialmente importante en situaciones en las que una información falsa puede provocar violencia u otras formas de daño. Por último, la verificación de datos es necesaria como respuesta a la evolución de los medios de comunicación y, con ella, a las nuevas formas de consumo de la dieta mediática (Rodríguez-Pérez, 2019), más aún tratándose de un entorno en el cual la desinformación sumada al pánico podría cobrar vidas.

Conclusiones

En los países que sufren crisis humanitarias la verificación de los hechos es una herramienta esencial para promover los derechos humanos, prevenir la violencia y mejorar el acceso a la ayuda humanitaria. Aunque la comprobación de hechos

en estos contextos plantea muchos retos también ofrece importantes oportunidades para promover la exactitud y la transparencia. Apoyando iniciativas de verificación de hechos y promoviendo el acceso a información fiable podemos ayudar a garantizar que las poblaciones vulnerables tengan acceso al apoyo y la asistencia que necesitan.

La educación mediática es un camino válido, en primera instancia para que la población afectada por las crisis humanitarias conozca la polarización en la que pueden incurrir algunos medios de comunicación. Por otro lado, para que consideren a la práctica de verificación de hechos como un proceso necesario para evitar la desinformación, así como la tergiversación, la imprecisión y la información falsa.

HIGHLIGHTS

1. Salvo los verificadores de Ucrania y Venezuela, donde se observan secciones especiales tanto para la guerra con Rusia como para la diáspora de migrantes respectivamente.
2. La verificación de los hechos es una herramienta esencial para promover los derechos humanos, prevenir la violencia y mejorar el acceso a la ayuda humanitaria.

REFERENCIAS

Altay, N., & Labonte, M. (2014). Challenges in humanitarian information management and exchange: evidence from Haiti. *Disasters*, 38(s1), S50-S72.

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Construcción de la agenda y de los encuadres noticiosos de los países en situación de crisis humanitaria: valores-noticia y selección de fuentes. *Communication & Society*, 28(1), 43-62.

Ardèvol-Abreu, A. (2016). *Framing de las crisis humanitarias en los medios de comunicación españoles: una aproximación inductiva / The Framing of Humanitarian Crises in the Spanish Media: An Inductive Approach. Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 155, 37-53. <http://www.jstor.org/stable/24897172>

Altay, N., & Labonte, M. (2014). Challenges in humanitarian information management and exchange: evidence from Haiti. *Disasters*, 38(s1), S50-S72.

Benítez Manaut, R. (2017). Centroamérica: Geopolítica, Militarización y Crisis Humanitaria. *Comentario Internacional. Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales* (15), 211-239. Recuperado a partir de <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/comentario/article/view/481>

Bernabé Fraguas, J. (2016). El periodismo preventivo como técnica pedagógica para evitar la desinformación en crisis y conflictos: los casos de Chihuahua y Ciudad Juárez. *Universidad Complutense de Madrid*.

Cabello, J. H. (2020). La verificación de noticias y el problema de la inmediatez: análisis de cobertura de una noticia falsa en medios digitales chilenos. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 13(1), 138-158.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2022, 30 de junio). Nicaragua debe cesar la persecución contra la prensa independiente y rendir cuentas sobre sus acciones.

[Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?IID=2&artID=1245>

Echevarría, B. (2016). Más 'fact-checking' contra la posverdad. *Cuadernos de periodistas*, 33, 9-16.

Montañez, J. G. (2014). Derecho a la reparación y lucha contra la impunidad ante graves violaciones a los derechos humanos. *Academia & Derecho* (8), 99-118.

International Rescue Committee. (2020). *IRC Emergency Watchlist 2020*. <https://www.rescue.org/sites/default/files/document/4343/ircemergencywatchlist2020c.pdf>

Ireton, C., & Possetti, J. (2018). Journalism, fake news & disinformation: handbook for journalism education and training. *UNESCO*.

Meta. (2022). Meta's Response to the UN Special Rapporteur on Freedom of Expression's Call for Reports on Disinformation in Times of Conflict. *Facebook*. <https://about.fb.com/news/2022/03/metas-response-to-the-un-special-rapporteur-on-freedom-of-expressions-call-for-reports-on-disinformation-in-times-of-conflict/>

Poynter (2023). *Code of Principles. EEUU: Commit to transparency*. <https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/>

Reyes, G. E. (2012). Ayuda humanitaria y desarrollo: inclusión social y sostenibilidad. *Compendium*, 15(29), 67-96.

Rivera-Rogel, D., Calva, D., y León-Alberca, T. (2020). Tratamiento de la información local en tiempos de Covid-19 y la percepción de la audiencia. *Memorias de la Décima Novena Conferencia Iberoamericana en Sistemas, Cibernética e Informática* (CISCI 2020).

Rodríguez Pérez, C. (2020). Una reflexión sobre la epistemología del fact-checking journalism: retos y dilemas. *Revista de comunicación*, 19(1), 243-258.

Toledano, S., & Ardevol-Abreu, A. (2013). Role of the media in disasters and humanitarian crisis: proposals for a social function of journalism. *Communication & Society*, 26(3), 190-213.

Torrealba, M. (2020). Consideraciones sobre las condiciones para el ejercicio del fact checking en Venezuela en tiempos de pandemia. *Temas de Comunicación* (40).

Torres-Toukoumidis, Á., De-Santis, A., y Vintimilla-León, D. (2022). *Los medios digitales ante la crisis humanitaria. Haití, Honduras, Venezuela, Rusia-Ucrania y Siria*. Editorial Abya-Yala.

Torres-Toukoumidis Á., Lagares-Díez, N., & Barredo-Ibáñez D. (2021). Accountability Journalism During the Emergence of COVID-19: Evaluation of Transparency in Official Fact-Checking Platforms. En: Rocha, Á., Reis, J. L., Peter, M. K., Cayolla, R., Loureiro, S., y Bogdanović, Z. (eds) *Marketing and Smart Technologies. Smart Innovation, Systems and Technologies*, 205. Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-33-4183-8_44

Ufarte-Ruiz, M., Peralta-García, L., y Murcia-Verdú, F. (2018). *Fact checking: un nuevo desafío del periodismo*. *El profesional de la información*, v. 27, n. 4, pp. 733-741.

Víctor, C. (2018). Crisis humanitaria y los refugiados de la guerra y del clima: de los protocolos internacionales a las narrativas periodísticas. *Folios, Revista de la Facultad de Comunicaciones y Filología* (35-36), 63-77. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/folios/article/view/330834>

World Economic Forum (2022). *The 20 humanitarian crises the world cannot ignore in 2023 – and what to do about them*. <https://www.weforum.org/agenda/2022/12/the-20-humanitarian-crises-the-world-cannot-ignore-in-2023-and-what-to-do-about-them/>